AMOR PROHIBIDO (2)

El amor de mujer
es agua que se me va de las manos.
Aire prisionero en jaula de pájaros.
Sol en recipiente claro de vidrio.

Fuente inextinguible.
Borbotones de agua fresca y limpia.
Agua fuerte que arrastra.
Fecunda al correr por la humanidad estéril.
Agua que moja la seca soledad del corazón
y la rejuvenece
y la anima
y le quita la sed
y la vuelve apta para dar fruto.

Árbol que se inclina en la montaña
a la presión semi-espiritual del viento
dejándose acariciar y doblegar por el.
Árbol que sufre lo mismo las caricias heladas,
cuchillos de viento inclemente,
que la dulce suavidad de las brisas.
Y se inclina al golpe de uno
y al placer del otro.

Sol caliente y amable
que hace bullir la sangre humana
como lava de volcanes
y la obliga a salir de sí misma
y riega su calor a otros seres
abrazando cuando toca
esparciendo su imagen por las cosas.

Anillos invisibles encadenan mi vida
con una educación como el acero.
Grillos de condenados
que fueron creciendo con mi alma de niño
a manos de carceleros educadores
con ideas fijas inhumanas.

Campesinos brutos
que sembraron mundos irreales
sobre este mundo que late y vive.

Fabricantes de mundos muertos
que fijaron sus cimientos
en un mundo que no es suyo.

Supuestos extranjeros
en la patria de la propia personalidad.

Mataron el amor humano
y mataron a Dios en mí mismo.
El mismo amor en guerra civil,
la guerra del corazón humano.

No habiendo más que un amor en el mundo
¿por qué ha de hacerse la guerra a sí mismo?

Dejadme ser fecundo.
Dejad que mi sangre corra y riegue.
Dejad que llegue el sol a mis dominios.
Dejad que este árbol carcomido
pueda inclinarse al viento de la tierra.
Dejadme ser yo mismo.

¿Por qué obligar al árbol a que permanezca
/tieso?
¿Por qué obligar al agua a que no corra ni moje?
¿Por qué impedir que en Sol caliente
/la savia de los hombres?
¿Por qué prohibir el amor que brota
/del corazón
y lo acaricia
y lo calienta
y lo hace fecundo?
¿Por qué?

Masco la soledad espesa
de mi corazón estéril,
frío,
seco.

EN MEMORIA DE GASPAR GARCÍA LAVIANA
Les Roces 8-11-1941 +11-12-1978 Nicaragua
DE SU POEMARIO

Conocemos cuatro publicaciones de los poemas de Gaspar: *Cantos de amor y guerra*, en castellano, 1979, y en asturiano *Cantares d' amor y guerra*, 2025, que contiene 53 poemas. *A corazón abierto,* 2007, con 115. Escritos a máquina y escaneados y puestos en la Web del Foro Gaspar G. Laviana hay 189 poemas. Hemos ya oído en nuestros actos en memoria del cura, guerrillero y poeta asturiano varios de sus poemas que lo relacionan con su actividad social o guerrillera. Hoy vamos a conocer otros que no están en los libros publicados. Conoceremos otro aspecto de su personalidad.

En la primera parte del poema ***AMOR PROHIBIDO*** Gaspar habla del amor de la mujer y dice de él que es agua, aire y sol, fuente y árbol.

En la segunda parte de este mismo poema, *AMOR PROHIBIDO*, dice que se siente encadenado por anillos invisibles. Se siente estéril, frío y seco. Sintió en él un amor que está en guerra y al morir en él su amor humano, mataron al mismo Dios en sí mismo. De ahí su grito pidiendo libertad: ¡Dejadme ser yo mismo! ¿Por qué obligar, por qué impedir, por qué prohibir? Expresa así su amarga situación: "Masco la soledad espesa". Manifiesta las hirientes contradicciones íntimas de su vida. Al lado de su amor a los oprimidos y explotados, que lo meten de lleno en la lucha revolucionaria, siente el amor a la mujer, que el celibato obligado de su sacerdocio ha dejado truncado, lo que lamenta en versos desgarrados, criticando dolido la educación de acero a la que fue sometido.

En el poema **SINCERIDAD** se siente peor que el borracho que contaba en la calle las penas de su corazón por traición de amor. El hombre amaba a alguien, él no.

En ***DESAIRE DE UNOS OJOS*** habla de los ojos de mujer, que ve como mares negros que no pudo conquistar y tuvo que derivar en busca de otros sin color. Los primeros morirán sin saber lo que es amor.

Habla también Gaspar de otros **OJOS CASTAÑOS**, que huyen, asustados, de sus acosos. Que no tengan miedo, les dice, a su querer, pues solo quiere ser guardián de su sueño.